

# El crédito al sector privado en México

Salvador Medina Ramírez\*



Fuente: [http://www.sxc.hu/pic/1/c/ca/caltiva/1326915\\_17533810.jpg](http://www.sxc.hu/pic/1/c/ca/caltiva/1326915_17533810.jpg)

La relación positiva entre mayor crédito, inversión y crecimiento económico es bien conocida. Teóricamente se espera que un mayor crédito bancario fondee<sup>1</sup> un mayor número de inversiones privadas y éstas generen nuevo valor agregado para la economía. A su vez, esto produciría ahorro y nuevo crédito, dándose un círculo virtuoso.

Pero cómo saber si el nivel de crédito otorgado por la banca comercial en México es suficiente para impulsar la economía. Una manera de darse una idea de ello es comparando los niveles del país con los de otras naciones. Para ello, es posible utilizar el indicador de penetración del crédito al sector privado,

el cual se define como la razón entre el crédito al sector privado y el producto interno bruto (PIB) de una nación. Este índice es recopilado por el Banco Mundial para muchas naciones; su sencillez permite tanto hacer un análisis histórico de la evolución del crédito al sector privado dentro de una nación, como compararla con otras.

Con el propósito de dar cuenta de la contribución de los créditos otorgados por la banca comercial al sector privado en México, la presente nota trata la evolución de la penetración bancaria en México y realiza un comparativo de este tema entre México y diversos grupos de países.

## El crédito en México

En México, el crédito al sector privado, medido como porcentaje del PIB, ha tenido grandes fluctuaciones históricas. Como se puede apreciar en la gráfica 1, la penetración bancaria creció durante el

\*salvador.medina.ramirez@gmail.com. Se agradecen los comentarios de Juan Pablo Góngora Pérez y de Luis Monroy Gómez. Cualquier error u omisión son total responsabilidad del autor.

<sup>1</sup> Fondear inversiones se debe entender como financiamiento de largo plazo para la actividad productiva. Véase Noemí Levi Orlik, *Cambios institucionales del sector financiero y su efecto sobre el fondeo de la inversión, México 1960-1994*, Facultad de Economía, UNAM, 2001.

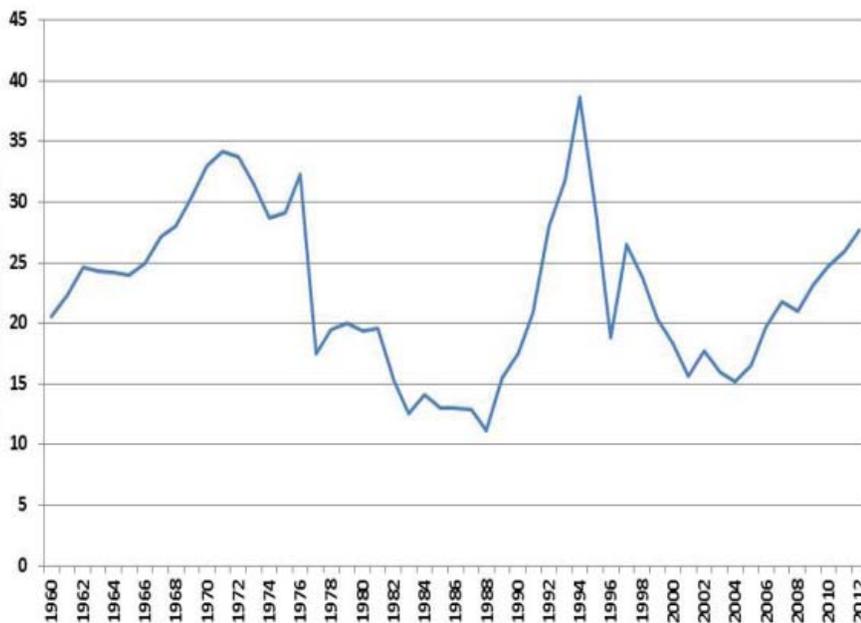


Fuente: <http://www.sxc.hu/browse.phtml?f=download&id=1207840>

decenio de 1960 y hasta mediados del de 1970, para caer fuertemente durante la crisis del decenio de los ochenta. Posteriormente, crece de forma rápida durante el decenio de 1990 con las

reformas financieras, y cae de manera estrepitosa con la crisis de 1994, para recuperar un ritmo de crecimiento lento durante los primeros diez años a partir del 2000.

**GRÁFICA 1: MÉXICO: CRÉDITO BANCARIO AL SECTOR PRIVADO, 1960-2012 (porcentaje del PIB)**



Fuente: Banco Mundial, Indicadores del Desarrollo Mundial.

Estas variaciones se explican sobre todo por las crisis económicas y financieras, a partir de las cuales se emprendieron diversos rescates de la banca y reformas financieras para reactivar el sector. No obstante, parece que las medidas fueron insuficientes, pues en el año 2012 se encuentra a un nivel 27.7% por debajo de los correspondientes al fin del decenio de 1960 (superiores a 30% del PIB) y su máximo histórico de 1994 (38.7% del PIB). Esto por sí mismo sugiere que el crédito bancario es bajo para el impulso de las empresas privadas y de la economía de México.

Es importante recalcar que este indicador es más amplio<sup>2</sup> que si sólo se utilizaran los datos de Banco de México. Por ejemplo, si se usan los datos de créditos otorgados por la banca comercial al sector privado del país, la penetración del crédito bancario al sector privado a diciembre de 2012 es de 14.69% del PIB.

Dado que no hay una base de datos histórica de diferentes países al mismo

<sup>2</sup> El indicador del Banco Mundial incluye tanto créditos bancarios como compra de valores que no constituyen una participación y otras cuentas por cobrar, y en algunos países incluye créditos a empresas públicas.

nivel de detalle que la del Banco de México, para hacer un comparativo internacional la mejor información disponible es la del Banco Mundial, con cifras del decenio de 1960 en adelante. Además, este indicador permite una aproximación al crédito bancario al sector privado, en especial en países donde el mercado de valores (primario y secundario) no es muy usado por las empresas, como en el caso de México.

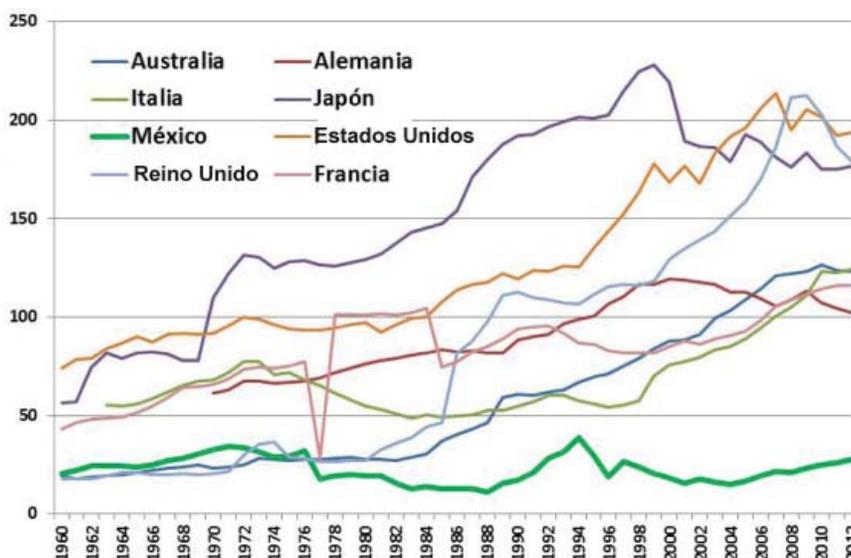
### Comparación internacional

Al comparar México con países desarrollados, la sospecha de que la penetración es baja pasa a ser certeza. Históricamente estos países han mostrado niveles muy superiores al de México, pero en los últimos años la brecha se ha ensanchado enormemente debido a las innovaciones financieras en estos países (véase la gráfica 2). Los países desarrollados suelen tener tasas superiores a 100% de su PIB, llegando a representar 193% en el caso de Estados Unidos en 2012, que es siete veces el nivel de México.

Se podría pensar que esta comparación es desigual pues enfrenta los datos de México con los de países desarrollados. Sin embargo, la misma tendencia se puede encontrar en países que pasaron de niveles de desarrollo menores o iguales a convertirse en naciones desarrolladas o emergentes. Por ejemplo, Corea del Sur tenía un nivel de penetración de 5.8% de su PIB en 1960, contando con niveles inferiores de desarrollo que México, y para 2012 alcanzó 148% de su PIB, esto es, cinco veces más que el nivel de México. Situaciones similares suceden con India, Brasil, China, España e Irlanda, países en los que se observa una tendencia al crecimiento del crédito al sector privado durante los últimos 30 años (con excepción de las variaciones de Brasil), lo que podría ayudar a explicar el éxito de estas economías.

El hecho de la baja penetración de los créditos en México es tal que incluso ésta es más baja que la mayor parte de sus contrapartes regionales en Latinoamérica (véase la gráfica 4). Como resultado, el nivel de penetración se encuentra en 2012 en niveles menores que los de Panamá (89.6%), El Salvador (40.2%),

**GRÁFICA 2: CRÉDITO BANCARIO AL SECTOR PRIVADO, 1960-2012 (porcentajes del PIB)**



Fuente: Banco Mundial, Indicadores del Desarrollo Mundial.

Guatemala (31.6%), Jamaica (28.8%) o Bolivia (39%).

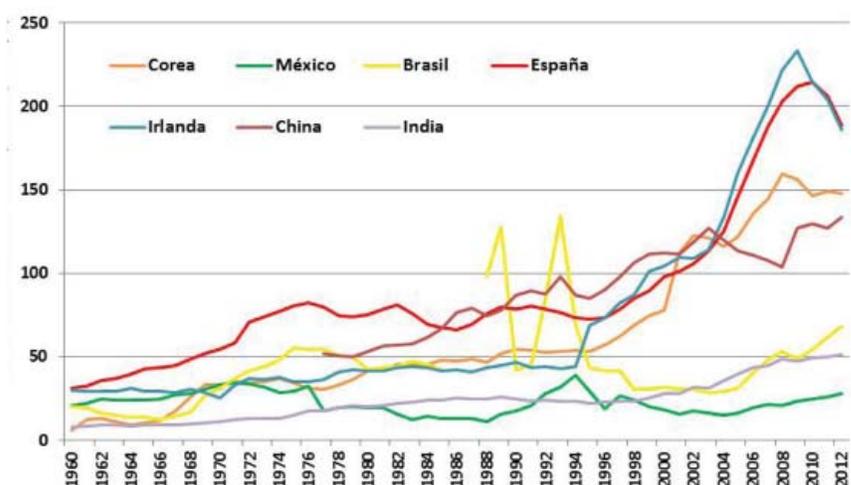
Así, al comparar el desempeño de México con el de otras naciones, es claro que el crédito otorgado al sector privado, incluyendo el de la banca comercial, es bajo y, por ende, insuficiente para promover la actividad económica. Modificar esta situación es una necesidad

apremiante, para generar un verdadero desarrollo del país.

### Comentarios finales

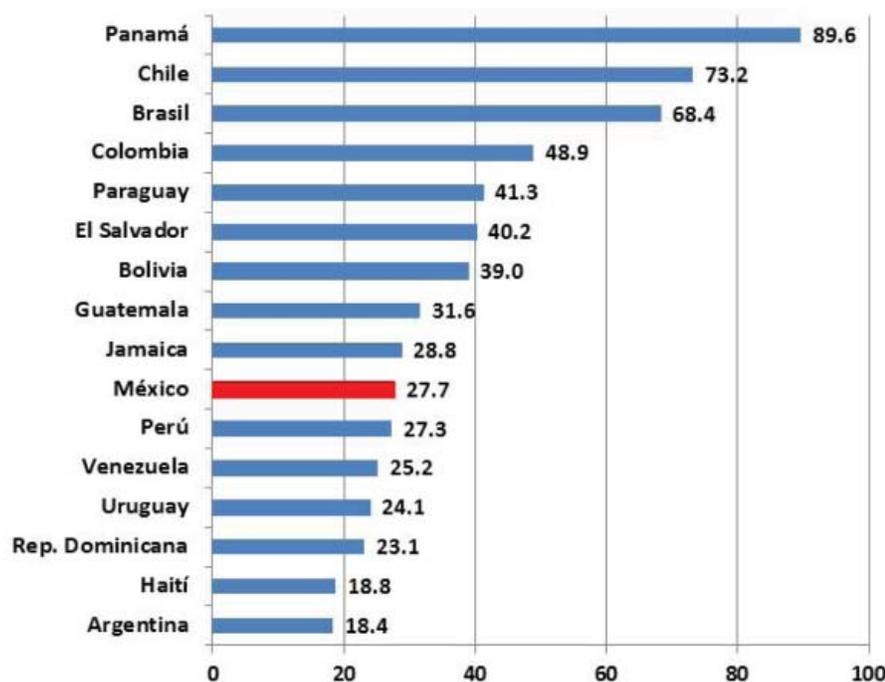
Las explicaciones sobre la baja penetración bancaria en México han sido diversas a lo largo de la historia. Durante el desarrollo estabilizador se hablaba de

**GRÁFICA 3: CRÉDITO BANCARIO AL SECTOR PRIVADO, 1960-2012 (porcentajes del PIB)**



Fuente: Banco Mundial, Indicadores del Desarrollo Mundial.

**GRÁFICA 4: CRÉDITO BANCARIO AL SECTOR PRIVADO, 2012**  
(porcentajes del PIB)



Fuente: Banco Mundial, Indicadores del Desarrollo Mundial.

fragmentación del sistema financiero, específicamente, un sistema bancario que no cubría todo el país ni todos los sectores, por lo cual no era posible recolectar el ahorro necesario para otorgar créditos ni podía fluir el crédito al sector privado de forma eficiente.<sup>3</sup> La explicación detrás de esto se centraba en la existencia de una “represión financiera” impuesta por el gobierno, que establecía normas como el control sobre tasas de interés o canalizaba crédito, impidiendo que éste se orientara a los proyectos más rentables que generarían posteriormente más ahorro, crédito e inversión. La crisis financiera de 1982 y la estatización de la banca no hicieron más que reforzar esta explicación.

La respuesta a lo anterior fue dada por la liberalización financiera a finales del decenio de 1980 y principios del de 1990,<sup>4</sup> y el proceso de privatización de la banca que comenzó en 1990.<sup>5</sup> La idea básica detrás de ello es que la eliminación de restricciones financieras y la banca conducida con una lógica de competencia llevarían a mejores condiciones para los ahorradores, e incrementaría así

los depósitos y los créditos al sector productivo privado. Aunque esto sucedió en cierta medida, los créditos se otorgaron de manera incontrolada, tanto al consumo, como a intermediarios financieros para la especulación. La falta de vigilancia, supervisión y de gestión de riesgos llevó a la banca privada a la quiebra en 1994.

Esto implicó la apertura del sistema financiero bancario nacional al capital extranjero. Con la apertura se pretendía, por un lado, recapitalizar la banca privada y, por otro, transmitir conocimiento y tecnologías a México. Esto debería repercutir en un incremento del crédito al sector privado.

No obstante todas estas transformaciones, el sector bancario mexicano sigue otorgando una cantidad baja de créditos al sector privado productivo, tal como se observa en la gráfica 1. Con esto se ha vuelto normal que las empresas obtengan créditos de sus proveedores, de empresas con las que tienen vínculos o de otros intermediarios financieros, incluyendo los extranjeros. La Encuesta de Evaluación Coyuntural del Mercado Crediticio del Banco de México señala que, durante

el primer trimestre de 2013, 83.6% de las empresas recurrieron a proveedores, 28.9% a sus corporativos u oficinas matrices, 6.6% a bancos extranjeros y sólo 35.8% a créditos bancarios nacionales.<sup>6</sup>

La reciente propuesta de reforma financiera (Ejecutivo Federal, 2013) apunta a generar incentivos al otorgamiento del crédito al sector productivo nacional, al incrementar su capacidad de cobro y de ejecución de garantías crediticias.<sup>7</sup> Sin embargo, es poco probable que incremente el crédito al sector productivo. Esto debido a los incentivos que tiene la banca para otorgar créditos al consumo y al gobierno, como bien señala Esquivel.<sup>8</sup>

Por una parte, el crédito bancario al consumo se ha disparado, y éste se caracteriza en México por altas tasas de interés y altas comisiones, que generan grandes ganancias financieras sin riesgos, a diferencia de un crédito. A esto hay que incluirle las comisiones cobradas a los usuarios (y ahorradores) del sistema bancario, que tampoco implican riesgos crediticios. Por otra parte, la banca presta al gobierno mediante compra de deuda gubernamental, que también resulta en ganancias con riesgos bajos, a diferencia de los préstamos a empresas.

Esto se ve particularmente reflejado en el caso de las micro, pequeñas y medianas empresas (mipymes) que son

<sup>3</sup> Ronald I. McKinnon, *Dinero y capital en el desarrollo económico*, CEMLA, México, 1974.

<sup>4</sup> Liberalización de las tasas de interés activas y pasivas en 1998, eliminación de los controles selectivos de crédito en 1989, desaparición del encaje legal en 1989, introducción del coeficiente de liquidez en 1992.

<sup>5</sup> Guillermo Ortiz Martínez, *La reforma financiera y la desincorporación bancaria*, Fondo de Cultura Económica, México, 1994.

<sup>6</sup> En la encuesta las empresas pueden seleccionar más de una fuente de crédito, pudiendo ser que la suma de los porcentajes sea mayor a cien, como en este caso.

<sup>7</sup> Ejecutivo Federal, Proyecto de decreto por el que se reforman, adicionan y derogan diversas disposiciones de la Ley de Protección y Defensa al Usuario de Servicios Financieros, la Ley para la Transparencia y Ordenamiento de los Servicios Financieros, la Ley de Instituciones de Crédito y la Ley del Instituto del Fondo Nacional para el Consumo de los Trabajadores. México: *Gaceta Parlamentaria*, 17 de mayo de 2013.

<sup>8</sup> Gerardo Esquivel, “Gatopardismo económico”, *Letras Libres*, núm. 82, junio, 2013.

el sector más numeroso de empresas del país y el generador del mayor número de empleos,<sup>9</sup> pero a las que, en muchos casos, no se les suele considerar sujetos de crédito por sus altos riesgos.<sup>10</sup> Por ello, requieren apoyos específicos para incorporar mayor capital a sus actividades, mejorar su tecnología, su productividad, y que puedan constituirse como sujetos de crédito o bien ser apoyadas por la banca de desarrollo para ser financiadas.

Cabe señalar que esto no parece ser un problema de ahorro interno,<sup>11</sup> ya que el existente se ha canalizado a financiar

al gobierno, al consumo privado y a la construcción de vivienda social, sobre todo en la periferia de las ciudades.<sup>12</sup> Aunque bien podría argumentarse que el ahorro que se ha incrementado ha sido el forzoso, como los fondos de pensiones,<sup>13</sup> y que hay insuficiencia de ahorros bancarios para otorgar créditos, se debe aclarar que la economía actual se caracteriza por funcionar con base en el crédito; los ahorros resultan ser un fenómeno *ex post* a éste.<sup>14</sup> En otras palabras, la falta de ahorro bancario es en realidad un resultado de la falta de créditos al sector privado.

Ante esto, las probabilidades de que la tendencia histórica continúe son altas y para transformarla requiere una regulación bancaria más contundente, tanto en favor del consumidor, como de las empresas privadas, que modifique los incentivos actuales que tienen las instituciones bancarias hacia el crédito privado. De igual manera, se requiere de una función más activa de la banca de desarrollo para el impulso de las empresas nacionales. No basta con servir de banca de segundo piso, se requieren más recursos para la promoción del sector privado, en particular si se desea que éste sea motor de las exportaciones.<sup>15</sup>



<sup>9</sup> Las mipymes representan 99.8% de las empresas del país, concentran 64% del personal ocupado y generan sólo el 26.1% de la producción bruta total (*Las empresas en los Estados Unidos Mexicanos. Censos Económicos 2009*. México. Instituto Nacional de Estadística y Geografía). Cabría preguntarse qué tanto de esta baja contribución a la generación de nuevo valor agregado se debe a la falta de acceso a financiamiento adecuado.

<sup>10</sup> Ramón Lecuona Valenzuela, “El financiamiento a las pymes en México: experiencia reciente”, *EconomíaUNAM*, vol. 6, núm. 17, Facultad de Economía, UNAM, México, 2009.

<sup>11</sup> Juan Pablo Góngora Pérez, “Evolución reciente del ahorro en México”, *Comercio Exterior*, vol. 63, núm. 1, México, enero y febrero, 2013, pp. 8-12.

<sup>12</sup> Este tipo de inversiones sólo tienen efectos positivos de corto plazo sobre la industria de la construcción, por lo que no aportan nada a la capacidad productiva del país. Además, han generado problemas de sustentabilidad y financieros, al expandir las ciudades e incentivar el uso del automóvil, reduciendo áreas verdes y cultivables, y haciendo onerosa la prestación de servicios públicos, como agua o transporte público. Esto genera mayores costos sociales, que impiden que la inversión en vivienda se traduzca en una dinámica económica duradera, que derive en mayores ahorros e inversiones. Fernando Paz Sánchez, “La formación de capital en México y la globalización financiera”, *Economía Informa*, núm. 349, Facultad de Economía, UNAM, México, 2007.

<sup>13</sup> Juan Pablo Góngora, *ibidem*

<sup>14</sup> A esto se le conoce como endogeneidad monetaria, es decir, que la cantidad de dinero y crédito en circulación es determinada por el mercado y no por las autoridades monetarias. Una explicación detallada de este concepto y sus implicaciones de política económica se pueden encontrar en Salvador Medina Ramírez, “La política monetaria en México y su impacto en el sistema financiero mexicano (1994-2000)”, tesis de licenciatura, Facultad de Economía, UNAM, 2003, y Robert Pollin, “Two Theories of Money Supply Endogeneity: Some Empirical Evidence”, *Journal of Post Keynesian Economics*, vol. 13, núm. 3, primavera de 1991.

Azalea Clemente Blanco, “La banca de desarrollo y el sector exportador en México” *Comercio Exterior*, vol. 60, núm. 2. México, febrero de 2010